

PÍLDORAS HISTÓRICAS EN TIKTOK. EXPLORANDO UNA NUEVA FORMA DE ENSEÑANZA EN LA ERA DE LAS REDES SOCIALES

HISTORICAL PILLS ON TIKTOK. EXPLORING NEW TEACHING METHODS IN THE ERA OF SOCIAL MEDIA

Alejandra HERNÁNDEZ PLAZA

Resumen

La transmisión de conocimientos a través de píldoras históricas en TikTok, la red social de moda entre la Generación Z, ha permitido que la cultura gane posiciones entre los adolescentes, despertando en ellos un interés renovado por la Historia.

Palabras claves

Redes sociales, Historia, Enseñanza multimedia, Adolescentes, Innovación.

Abstract

The transmission of knowledge through historical pills on TikTok, the trendy social network for Generation Z, has allowed culture to conquer a prestigious positions between teenagers. Consequently, it has raised in them a renewed interest in History.

Key words

Social networks, History, Digital teaching, Teenagers, Innovation.

Alejandra HERNÁNDEZ PLAZA.  0000-0003-3566-1549

CEIPS Santo Domingo (Algete) Consejería de Educación, Comunidad de Madrid, España.

Correo electrónico: alejandra.hernandezplaza@educa.madrid.org

Recepción: 30/XII/2020

Revisión: 21/I/2021

Aceptación: 09/III/2021

Publicación: 30/III/2021

PÍLDORAS HISTÓRICAS EN TIKTOK. EXPLORANDO UNA NUEVA FORMA DE ENSEÑANZA EN LA ERA DE LAS REDES SOCIALES

1. INTRODUCCIÓN

Cuando docentes “migrantes digitales” (Espinosa, 2017) nos enfrentamos al reto de enseñar y educar a estudiantes “nativos digitales” (Prensky, 2001), el abanico de posibilidades que se presenta ante nosotros es tan inmenso que puede resultar sobrecogedor e inabarcable. Si a ello sumamos la rapidez con la que las nuevas tecnologías cambian y, con ellas, nuestro alumnado, decidirse por una u otra aplicación es una misión todavía más compleja. Pero esta labor es igualmente necesaria, dado que nuestro alumnado requiere de nosotros una didáctica más cercana a su contexto digital, en el que ya podemos hablar de hiperconectividad y en el que las redes sociales se abren camino a pasos agigantados. En este sentido, el presente artículo gira en torno al uso didáctico de TikTok, la red social del momento, en una materia como Geografía e Historia, si bien podría encajar con cualquier otra asignatura.

1.1 Educar en un contexto de hiperconectividad

Desde principios del siglo XXI educamos y enseñamos en un contexto de hiperconectividad (Reig y Vilchez, 2013), un término que, según la RAE, trata de sintetizar la situación actual del ser humano que vive permanentemente conectado a través de diferentes dispositivos como pueden ser la televisión, el ordenador, el teléfono móvil o una tablet. Por lo tanto, si vivimos en un contex-

to hiperconectado y en él incluimos a nuestros jóvenes, o como Prensky gusta calificar “nativos digitales” (2001), podemos hablar sin ninguna duda de una educación hiperconectada, de un “alfabetismo mediático” (Scolari, 2018), que presenta no pocos y complejos retos al profesorado que forma parte de ella y que se encuadra dentro de dos generaciones consideradas pretecnológicas, la Generación X y los Millenials.

De hecho, solo hace falta fijarnos en algunos de los datos proporcionado por la última encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares realizada por el INE (2020)¹, para advertir que la hiperconectividad está totalmente establecida en todos los entornos de nuestra vida y que constituye un fenómeno en continua evolución. Por lo tanto, es imposible negar que una transformación tan profunda como es el cambio hacia una era tecnológica, no haya afectado al contexto educativo y todos los agentes implicados en el mismo, de forma que incluso las últimas leyes educativas (LOE, LOMCE y LOMLOE) han incluido competencias básicas o clave como la Competencia Digital o la de Aprender a Aprender.

En este contexto de evolución, de evaluación y de cambio constante de las TIC, debemos reflexionar sobre su implicación educativa más allá de consideraciones meramente teóricas. Por ello, avanzar desde el entendimiento de estas tecnologías como vías de información y comunicación hacia vías de aprendizaje, de empoderamiento y de participación, se presenta como un paso necesario para el mundo educativo. Dolors

Reig (2012) introduce así las TAC (Tecnologías del Aprendizaje Colaborativo) y las TEP (Tecnologías del Empoderamiento y la Participación) como las encargadas de completar a las ya tradicionales TIC en nuestras aulas. Además, con la aparición de estas dos nuevas tecnologías daríamos la bienvenida a la integración de las

Redes Sociales como metodología de enseñanza-aprendizaje y participación social y ciudadana, no solo de nuestros jóvenes, sino también de padres, madres y docentes, en un contexto en el que el aislamiento ha sido y sigue siendo el protagonista.



Figura 1: Equipamiento TIC en los hogares. Serie 2010-2019. Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares. INE, 2019

2. ADOLESCENTES, REDES SOCIALES Y ENSEÑANZA DIGITAL

¿Cómo podríamos entonces describir la relación que tienen los nativos digitales con las redes sociales? Pues bien, encontramos tantas explicaciones como posibilidades, por lo que lo más adecuado es recurrir a los datos.

Volviendo al estudio realizado por el INE (2020) y citado anteriormente, el uso de la Red en el último trimestre del año 2019 fue prácticamente universal (99,1%) entre los jóvenes españoles de 16 a 24 años, mientras que en los menores

de entre 10 y 15 años ese uso se situó en el 94,5%. Si ahora nos centramos en el uso concreto de las redes sociales, veremos que los datos no varían demasiado y que se sitúan en torno al 93%, superando con creces otras actividades como pueden ser la visualización de series y películas en streaming, escuchar música o actividades de aprendizaje online. A ello hay que añadir que en las franjas de edad citadas, suelen dedicar entre 5 y 7 horas diarias al uso de Internet y las redes sociales.

A partir de estos datos, los docentes podemos extraer tres conclusiones claras: en primer lugar,

PÍLDORAS HISTÓRICAS EN TIKTOK

Alejandra HERNÁNDEZ PLAZA

que el uso de aplicaciones como WhatsApp, Instagram o TikTok se han convertido para los “nativos digitales” en su nueva forma de socialización; en segundo lugar, que llegan a las redes sociales mucho antes de lo que está permitido (14 años) y la inmensa mayoría lo hacen con el consentimiento de los padres y madres; y por último que la inmediatez con la que acceden a la información es tan alta que están perdiendo habilidades tan importantes para su desarrollo psicológico y cognitivo, como la paciencia, la constancia o la perseverancia. Si a ello sumamos que en muchas ocasiones no saben cómo o dónde encontrar información fiable y que no cuentan con el control parental que deberían, las posibilidades de que malgasten su tiempo visualizando contenido poco útil o adecuado para su edad y su autoestima aumenten considerablemente. De este modo, ignorarlas en el ámbito educativo me parece inconcebible, pudiendo incluso afirmar que los docentes somos en parte responsables de que el uso que nuestros chicos y chicas hacen de las redes sociales sea más responsable y beneficioso para ellos, en todos los sentidos.

En vista de lo expuesto anteriormente cabe preguntarse, ¿encaja la enseñanza de la Geografía e Historia o cualquier otra materia académica en el ámbito de las Redes Sociales? ¿Podríamos captar a un público muy joven y despertar en ellos un mayor interés por la cultura y la adquisición de conocimientos? La respuesta es sí, pero un sí con matices. Primero, porque lo que hasta ahora ha llegado a nosotros como transmisión de conocimientos a través de aplicaciones como Instagram o Facebook no es exactamente lo que los adolescentes querrían recibir de nosotros, dado que el contenido que en la mayoría de las ocasiones se presenta en esas aplicaciones es demasiado académico para ellos, no representa sus inquietudes y está más enfocado a un público millennial.

Aunque es verdad que la fórmula perfecta no existe y que los contextos educativos pueden ser muy diferentes los unos de los otros, la clave estaría en combinar entretenimiento y diversión con adquisición de conocimiento. Esto no quiere decir que nuestras clases se conviertan en un festival constante o que debamos dejar de lado la consecución de otro tipo de habilidades, sino que los roles tradicionales del proceso de enseñanza-aprendizaje están cambiando, así como lo están haciendo los profesores y profesoras implicados o la manera que tenemos de comunicarnos. En definitiva, necesitamos superar el modelo tradicional y nos encontramos ante un momento clave para hacerlo, en un momento de innovación y cambio de los pilares básicos de nuestro sistema educativo, lo que nos permite tanto abrir las puertas de la didáctica a las redes sociales, como abrir nuestra mente al uso de las mismas en un contexto educativo.

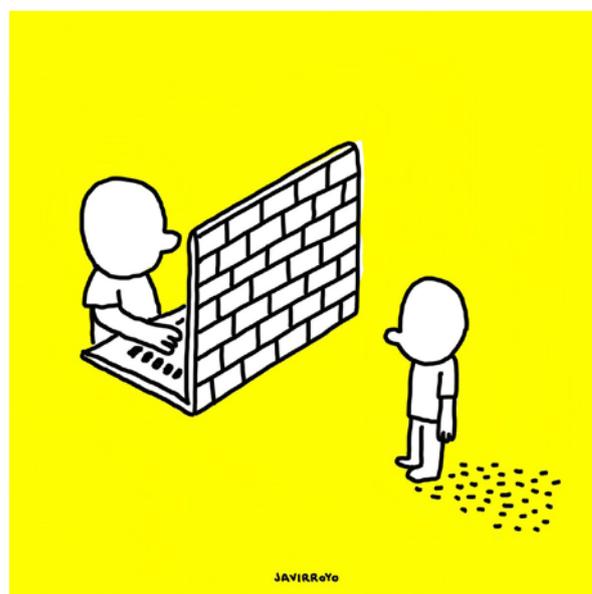


Figura 2: La brecha tecnológica. Autor: Javier Royo. Fuente: Twitter

3. TIKTOK Y EL FORMATO PÍLDORA

3.1 Breve historia de TikTok

Sin lugar a dudas, TikTok es la aplicación del momento. Considerada la hermana pequeña de YouTube, nace con un nombre diferente – Musical.ly – en el año 2016, siendo poco después adquirida por la empresa china ByteDance y llegado a obtener en su lanzamiento más 100 millones de usuarios. En 2018 fue la cuarta aplicación gratuita más descargada del mundo y actualmente, ya ha superado los 1.000 millones de usuarios (Xakata, 2020). ¿Qué es lo

que ofrece TikTok a sus usuarios? Básicamente crear fácilmente pequeños clips de entre 15 y 60 segundos, esto es, en formato píldora y compartirlos de manera rápida y eficaz con miles de usuarios de todo el mundo. A ello hay que añadir la práctica de seguidores y seguidos y su sistema de inteligencia artificial, gracias al cual podemos utilizar infinidad de filtros, efectos especiales y música de fondo, lo que permite a cualquier aficionado crear contenido de gran calidad en muy poco tiempo. En definitiva, cumple con todas las expectativas que un nativo digital de la era de la inmediatez puede haber puesto en una red social.

Evolución de los usuarios de redes sociales en el mundo

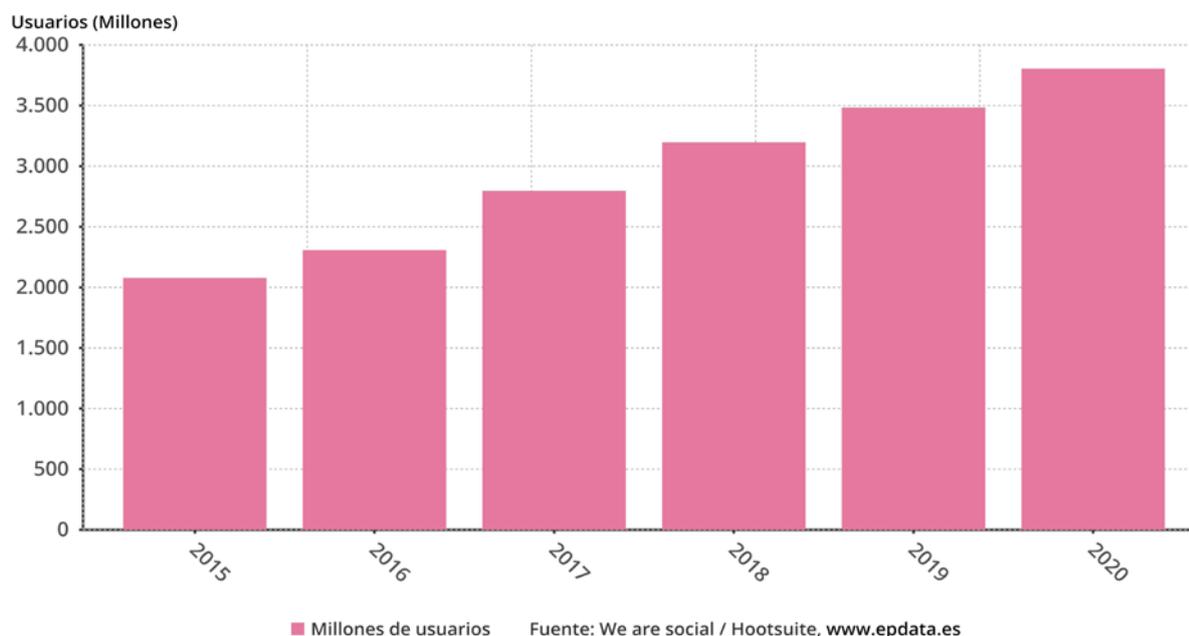


Figura 3: Evolución de los usuarios de redes sociales en el mundo. Fuente: www.epdata.es

3.2 ¿Qué puede aportar esta red social a una educación hiperconectada?

Por un lado, las ventajas que ofrece desde el punto de vista creativo y didáctico son inmensas, además de que se encuentran todavía en un estadio inicial de desarrollo. Por otra parte, compone una herramienta audiovisual excepcional que complementa las maniobras tradicionales de enseñanza y aprendizaje en nuestras aulas. Igualmente, el material resultante está siempre disponible, es decir, los alumnos y alumnas pueden recurrir constantemente a estos vídeos en caso de duda o como repaso previo a un examen. Por último, cuando este tipo de vídeos se distribuyen por redes sociales como TikTok entra en juego el factor sorpresa; inesperadamente, un nativo digital, en su incansable búsqueda de entretenimiento inmediato, encuentra un vídeo que en lugar de coreografías, le cuenta curiosidades sobre Cleopatra, sobre algún pueblo maldito de España o le desmonta un mito de la historia que él o ella creía cierto. Puede que no en todos, pero en un alto porcentaje de adolescentes y jóvenes se despertará un interés desconocido por la Historia, el Arte o la Física, por la adquisición de conocimientos de manera rápida y muy sencilla; descubrirán que pueden recordar datos y curiosidades y que les resultan interesantes, lo que les invita a visualizar un segundo vídeo, incluso un tercero y al cuarto, ya son tus seguidores y esperan día tras día un nuevo vídeo plagado de contenido histórico, esperan que esa información pueda completar aquello que están estudiando dentro de las aulas.

4. RESULTADOS INICIALES

A lo largo de mi breve carrera como docente, muchos han sido los proyectos de divulgación histórica que he intentado poner en marcha a través de las redes sociales, sin llegar a obtener los resultados que yo deseaba o que el público esperaba de mí. Para ello, me había apoyado en diversas redes sociales, como puede ser Face-

book, Instagram o YouTube, pero o la creación de material audiovisual requería de una inversión de tiempo inabarcable y era incompatible con mi función como profesora, el público alcanzado no era el idóneo para el contenido que yo estaba creando o bien ese contenido era demasiado académico y tradicional para los nativos digitales.

Hasta que llegó la cuarentena, la Covid-19 y Tik-Tok, una red social de la que prácticamente nadie que no fuese adolescente había oído hablar pero que, sin embargo, tuvo un fuerte impacto en nuestra vida social durante los meses de confinamiento. Tanto, que algunos docentes vimos su potencial como recurso didáctico y mecanismo de motivación para los protagonistas de la enseñanza online impuesta durante el último trimestre del pasado curso, nuestros alumnos y alumnas. De este modo, explicar conceptos geográficos o históricos muy concretos y que con una simple lectura comprensiva no quedaban del todo claros, se hizo mucho más sencillo a través de clips de solo unos segundos en los que el profesor o profesora aclaraba frente a la cámara y con música actual de fondo la información que quería hacer llegar a sus estudiantes. Cabe añadir lo llamativo de su buen rendimiento en cualquier curso de la ESO, permitiendo al profesorado que solicite a su alumnado la realización de vídeos similares que les lleven trabajar la comunicación lingüística – sobre todo, el resumen – de una manera actual y divertida. Pero no me olvido de su utilidad también en Bachillerato, en este último caso, además, como repaso en formato píldora de 60 segundos de personajes o momentos clave de la Historia de España que pueden aparecer posteriormente en el examen de la EBAU.

Por todo ello, la acogida que los chicos y chicas dieron a esta iniciativa no pudo ser mejor, no solo porque recibían la información a través de una red social o haciendo uso de una metodología totalmente diferente, sino porque apre-

ciaron que los docentes nos adentráramos un poco más en su contexto digital y compartiésemos inquietudes con ellos. Así, fueron los propios estudiantes los que comenzaron a solicitar más vídeos – sobre todo, de cara a las pruebas de evaluación finales – y compartieron la cuenta con alumnos y alumnas de otras clases y centros educativos. Esto implicó que el número de seguidores fuese aumentando – más de treinta y ocho mil seguidores actualmente – y que el algoritmo de TikTok captase que el contenido cultural estaba teniendo buena acogida, lo que desembocó en un mayor número de visualizaciones – por encima de las cien mil visitas en algunos vídeos – y en la idea de ampliar público – un 36% de los seguidores son de Latinoamérica – y material, pero sin dejar de lado el objetivo principal de la cuenta², construir una nueva didáctica de la Historia a través de las redes sociales, a través de @tcuentounahistoria.

5. CONCLUSIONES

Después de esta primera temporada usando TikTok con el propósito de crear entretenimiento cultural, pero también de dar un nuevo enfoque a la concepción tradicional de la Historia e ir llegando, paso a paso, a un número más elevado de jóvenes, mis conclusiones son mayoritariamente positivas, tanto desde el punto de vista del estudiante, como del docente.

Simplemente teniendo en cuenta que pasan unas 5 horas diarias en redes sociales viendo contenido en ocasiones poco o nada constructivo, que dediquen 10 minutos a visualizar un vídeo sobre la emperatriz Teodora, a dejarte un comentario o incluso a navegar por Internet para profundizar en un tema que les ha resultado interesante, es una de las mejores aportaciones que podemos estar dando a los estudiantes de la era tecnológica. Al final, como docentes, podemos “controlar” a qué dedican su tiempo en las horas de clase, pero una vez que salen del centro, es inviable. Otro aspecto positivo de estas píldo-

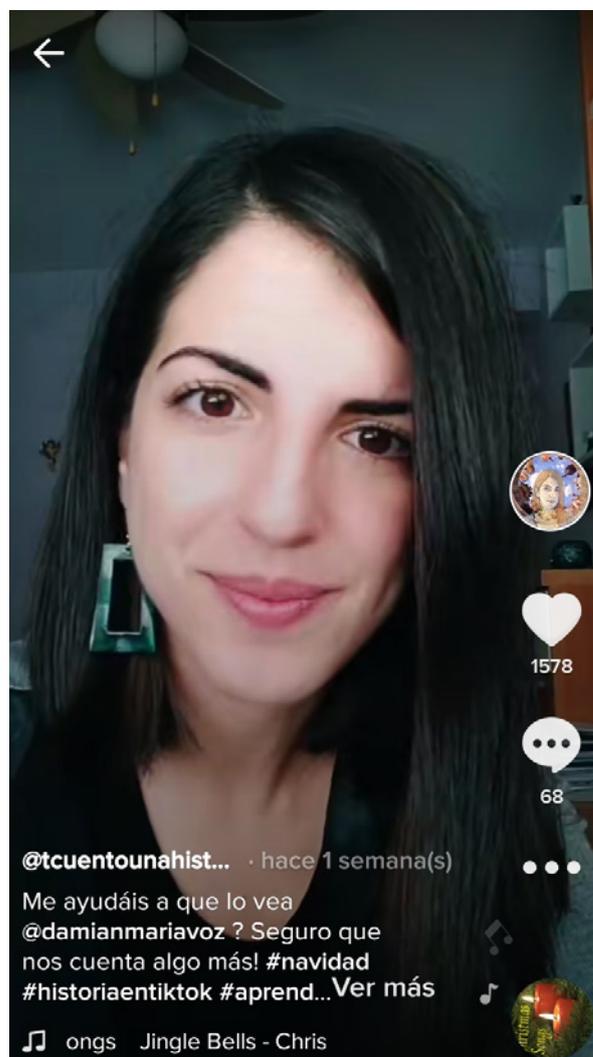


Figura 4: Ejemplo de píldora histórica en TikTok.
Fuente: elaboración propia

ras históricas podría vincularse a la inmediatez con la que los nativos digitales buscan recibir la información, puesto que no tienen que estar 30 minutos delante de una pantalla o una hora leyendo un tema para poder obtener los datos que andaban buscando. No debemos olvidar lo que podemos considerar uno de los puntos fuertes del uso didáctico de las redes sociales y, en concreto, TikTok y es el acercamiento al contexto social de nuestros alumnos y alumnas, pues se sienten más comprendidos que nunca

PÍLDORAS HISTÓRICAS EN TIKTOK

Alejandra HERNÁNDEZ PLAZA

y orgullosos de que sus profesores se esfuercen por conocerlos y por acercarlos el conocimiento con una metodología totalmente nueva. Esto es algo fundamental ya que en muchas ocasiones la barrera generacional es difícil de traspasar y con el uso de estas redes sociales con fines educativos nos acercamos a ellos de una manera sutil, pero efectiva.

No obstante, es difícil negar que también presenta algún que otro aspecto negativo, y no solo porque la inversión de tiempo fuera del centro educativo que hay que invertir en la creación de este tipo de contenido, también porque al crecer el número de seguidores y tu presencia en la red social, se requiere cada vez más de ti, y en ocasiones llega a ser agotador o estresante encontrar el momento de ponerse a ello. A pesar de ello, un proyecto innovador como lo es @tcuentounahistoria requiere experimentación, éxitos y fracasos, así como momentos de reflexión y descanso, es decir, más tiempo de vida en el que podamos seguir compartiendo historia con nuestros nativos digitales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ballesta, F.J., Lozano, J., Cerezo, M.C. y Soriano, E. (2015). Internet, redes sociales y adolescencia: un estudio en centros de Educación Secundaria en la Región de Murcia. *Revista Fuentes*, 16, 109-130. doi:10.12795/2015.i16.05
- Instituto Nacional de Estadística. (2020). *Encuesta sobre equipamiento y uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los hogares*. https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=estadistica_C&cid=1254736176741&menu=ultiDatos&idp=1254735976608
- Malo, S., Martín, M. M. y Viñas, F. (2018). Uso excesivo de redes sociales: perfil psicosocial de adolescentes españoles. *Comunicar*, 56. doi: 10.3916/C56-2018-10
- Prensky, M. (2001). Digital Natives, Digital Immigrants. *On the Horizon*. Vol. 9 (5). <https://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf>
- Reig, D. y Vilchez, L.F. (2013). *Los jóvenes en la era de la hiperconectividad: tendencias, claves y miradas*. <https://www.fundaciontelefonica.com/cultura-digital/publicaciones/182/>
- Scolari, D. (Ed.). (2018). *Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas. Aprovechando las competencias transmedia de los jóvenes en el aula*. <https://digital.fundacionceibal.edu.uy/jspui/handle/123456789/247>

Notas

1. Se puede consultar la encuesta completa pinchando en el siguiente enlace: https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=estadistica_C&cid=1254736176741&menu=ultiDatos&idp=1254735976
2. Para la visualización de los vídeos y píldoras históricas llevadas a cabo a través del canal @tcuentounahistoria, visitar el siguiente enlace: <https://www.tiktok.com/@tcuentounahistoria>